

PRESENCIA MILITAR EN EL VIARIO DE DE SANTA CRUZ

No puede decirse que Santa Cruz de Tenerife sea una ciudad con gente belicista, pero su callejero no esta exento de gente belicosa.

Hojeando la Guía Oficial de Santa Cruz de Tenerife, en su callejero he encontrado que prácticamente están todos los grados de la milicia.

Soldados: Santiago Cuadrado Suárez y Ángel Arocha Guillén.

Cabo Francisco Muñoz Serrano.

Sargento Provisional. Hubo también una calle dedicada al Sargento Vázquez.

Alférez Provisional

Tenientes Alfonso González Campos y Álvaro Martín Bencomo.

Capitán Estanislao Gómez Landero (laureado).

Comandantes Alfonso Moreno Ureña y Francisco Sánchez Pinto

Mayor de Milicias Republicanas Guillermo Ascanio Moreno.

Tenientes Coroneles: Juan Bautista de Castro y Ayala, Fernando Primo de Rivera y Orbaneja (laureado), y José Maldonado Dogour.

Coronel Juan Vara Terán

Generales:

Alberto de Borbón y Castellví, duque de Santa Elena

Juan Bautista Antequera y Bobadilla

Antonio Benavides Molina

Joaquín Fanjul y Goñi

Francisco Franco Bahamonde (laureado)

Francisco García-Escámez e Iniesta (laureado)

Anatolio de Fuentes García

Joaquín García Pallasar

Manuel Goded y Llopis

Antonio Gutiérrez de Otero

Manuel Gutiérrez Mellado

Emilio Mola Vidal (laureado)

Francisco Tomás Morales

José Moscardó e Ituarte (laureado)

Leopoldo O'Donnell Joris (trilaureado)

Sebastián Ramos Serrano

José Sanjurjo Sacanell (bilaureado)

Francisco Serrano y Domínguez.

No hay certeza de que la minúscula calle Adelantado esté relacionada con Alonso Fernández de Lugo, el general conquistador. En el caso de pudiera establecerse inconcusamente tal relación, habría que considerar a dicho personaje entre los ocupantes militares con grado de general, de las placas de nuestras calles.

Todos los relacionados hasta ahora, eran de andar por tierra, aunque algunos lo hacían a caballo, o con camiones cargando o arrastrando cañones.

Del aire tenemos al laureado Comandante Joaquín García Morato, ascendido póstumamente a Coronel.

Relacionados con la mar, están Imeldo Serís Granier y los Almirantes Horacio Nelson, Federico Carlos Gravina, Francisco Díaz Pimienta y Casto Méndez Núñez.

Debería haber puesto también aquí a Juan Bautista Antequera y Bobadilla, ilustre marino, pero en el callejero figura como general, por lo cual aparece también en el listado anterior.

Además en este apartado no podemos dejar de mencionar a Fernando de Magallanes, Juan Sebastián Elcano y Miguel López de Legazpi, junto a los brigadieres Cosme Damián Churruca y Dionisio Alcalá Galiano.

También hay un comodoro, Ernest Rolin, pero éste era de la marina mercante.

Íntimamente relacionadas con la mar están las calles de dos famosas fragatas: Danmark y Numancia.

Hay otros nombres elevados a las placas de nuestras vías urbanas, en los cuales el componente militar de sus trayectorias personales pudiera ser considerado secundario, pero que sin embargo fueron importantes en su vida. Por ello, también deben ser unidos a la lista anterior éstos:

Comandantes Francisco Bonnín Guerin y Dacio V. Darias y Padrón.

Militares y Médicos:

Santiago Ramón y Cajal, Agustín Pisaca y Fernández, Diego Guigou y Costa, Manuel Parejo Moreno, Tomás Zerolo Fuentes y Javier de Loño Pérez.

Los tres últimos, Parejo, Zerolo y Loño, tuvieron una destacada participación en la Guerra Civil de 1936-1939.

Loño llegaría a ser Alcalde. Y también fueron Alcaldes otros dos conspicuos participantes, como oficiales militares durante la misma guerra, Joaquín Amigó de Lara y Cándido-Luís García Sanjuán.

Asimismo, deben ser tenidas en cuenta algunas calles que en el pasado llevaron nombres de militares, posteriormente desmontados de las placas en que estuvieron, placas que hoy en día llevan los nombres designados para sustituirlos con el fin de condenarlos al olvido imposible.

Fueron éstos:

El histórico General Rafael de Riego y Flórez (laureado) sustituido en la placa por el General Joaquín Fanjul y Goñi

Capitanes Fermín Galán Rodríguez (laureado) y Ángel García Hernández

Los nombres de estos dos héroes, sublevados en Jaca para proclamar la República, inicualemente fusilados cuando la monarquía del indigno rey Alfonso XIII estaba en sus postrimerías, han sido sustituidos en las placas por Castillo y La Marina.

También desarrollaron carreras militares, más o menos efímeras, los personajes Manuel Verdugo y Barlett y Manuel de Oráa y Arcocha.

No faltan en el callejero referencias a batallas importantes.

Como tales hay que reputar Lepanto, y Veinticinco de Julio. Esta última fecha está estrechamente unida al Paseo de las Milicias de Garachico.

Y la fecha del Dieciocho de Julio, hoy eliminada del callejero por haberse producido el milagro de Juan Pablo II, conecta con la de la Plaza de la Victoria, la cual con tal nombre festeja la victoria, sobre las tropas republicanas, de las tropas nacionalistas comandadas por el Generalísimo Franco, victoria proclamada el primero de abril de 1939.

Si aceptamos este criterio maniqueo empleado para designar a esta Plaza de la Victoria, cabría deducir que las tropas vencidas no eran nacionales.

Con el fin de clarificar este tema, veamos quienes fueron los contendientes extranjeros en nuestra Guerra.

TROPAS EXTRANJERAS EN LA GUERRA CIVIL

Las tropas republicanas estaban constituidas mayoritariamente por españoles republicanos. Bastante después del comienzo de la guerra iniciada por los militares sublevados contra la República, llegaron a España unos contingentes heterogéneos y multilingües de voluntarios, que fueron agrupados en reducidas y heteróclitas unidades a las que pomposamente denominaron Brigadas Internacionales, mal uniformadas, bastante mal organizadas, con mandos de dudosa capacidad militar, algunos de los cuales ni hablaban el idioma de sus soldados, y armamento tan heterogéneo como sus integrantes.

En claro contraste y superioridad, las tropas extranjeras del bando nacional eran unidades homogéneas, aguerridas, dirigidas por mandos profesionales, con armamento normalizado. Desde los moros africanos y legionarios mercenarios, hasta las unidades fascistas italianas y nazis alemanas, que además aportaron aviación, armamento y tecnología militar de alta categoría, contribuyendo eficazmente desde el primer momento.

La aportación de los extranjeros nacionales (moros, portugueses, italianos y alemanes, básicamente) fue decisiva para el desarrollo de la guerra desde el principio de la misma. Y también mucho más numerosa.

Además hubo otra gran diferencia.

Las tropas extranjeras del bando nacional lucharon por su ideología fascista y nazi.

Mientras que los extranjeros luchadores en el bando republicano vinieron a España para luchar por la defensa de la Libertad, Igualdad y Fraternidad, preciosos nombres existentes en nuestro callejero desde 1873, desaparecidos al haber sido sustituidos por nombres de tres conspicuos militares sublevados contra el gobierno legítimo y legal de la Segunda República Española.

* * * * *

Afortunadamente, todo esto es historia pasada.

Pero debemos tenerla presente y no olvidarla, aprendiendo de ella para no repetirla.

Y alegrarnos de que en esta Ciudad, junto con tantos nombres belicosos, también tenemos en nuestro viario una Plaza de la **Pa**z, que refleja muy dignamente el deseo de **PAZ** de los habitantes de Santa Cruz de Tenerife.

* * * * *

La expuesta lista de nombres de calles y plazas cuyos nombres están conectados con el arte militar o hazañas bélicas, no pretende ser exhaustiva. Ha sido confeccionada mediante una lectura rápida de la mencionada Guía Oficial de Santa Cruz de Tenerife.

Por tanto, no puedo garantizar que no se haya escapado u omitido algún nombre.

Queda por discernir que méritos llevaron sus nombres a las placas de nuestras calles, y si tales méritos eran en todos, de la suficiente calidad y cantidad para merecer figurar en el viario urbano de la pacífica Ciudad de Santa Cruz de Tenerife.

Además en nuestra Ciudad hay algunos monumentos de reminiscencias bélicas.

Pero esa es otra historia.

GENERAL FRANCO

El General Franco partió de Canarias no para dirigir el Ejército de España, sino para ponerse al frente del Ejército de África, al cual el mismo saludaba con ese nombre en su archiconocido telegrama enviado desde Las Palmas de Gran Canaria a las 6:10 horas del día 18 de julio de 1936, con este texto:

«Gloria al heroico ejército de África. España sobre todo. Recibid el saludo entusiasta estas guarniciones que se unen a vosotros y demás compañero Península en estos momentos históricos. Fe ciega en el triunfo. Viva España con honor»

Llama la atención la frase «**España sobre todo**», por su enorme paralelismo con la exclamación nazi alemana «Deutschland über alles» (= Alemania sobre todos), remedada en tiempos relativamente recientes - ¿subconscientemente? - por Coalición Canaria, con su lema electoral «Canarias por encima de todos».

Según acredita el periodista Víctor Zurita en su libro «En Tenerife planeó Franco el Movimiento Nacionalista», publicado en 1937, Franco dejó redactado en Tenerife su Manifiesto, el cual acaba con este párrafo final:

«sabremos salvar cuanto sea compatible con la paz interior de España y su anhelada grandeza, haciendo reales en nuestra Patria, por primera vez, y por este orden de trilogía FRATERNIDAD, LIBERTAD E IGUALDAD.

Espanoles: ¡¡¡ VIVA ESPAÑA!!!

¡¡¡ VIVA EL HONRADO PUEBLO ESPAÑOL!!!

Comandante General de Canarias

Santa Cruz de Tenerife, a las cinco y cuarto horas del día 18 de julio de 1936 »

Con la perspectiva histórica actual, resulta estremecedora la invocación a los tres conceptos Libertad, Igualdad y Fraternidad, aunque citados en orden trabucado, por el General, devenido posteriormente en Generalísimo y Caudillo de España por la gracia de Dios, el Dictador que no mostró respeto alguno por estos Derechos Humanos a lo largo de su dilatada vida.

El General Francisco Franco Bahamonde había sepultado en el olvido, estas palabras suyas, pronunciadas el 17 de diciembre de 1931:

«Recibiendo en sagrado depósito las armas de la Nación y las vidas de los ciudadanos, sería criminal en todos los tiempos y en todas las situaciones que los que vestimos el uniforme militar pudiéramos esgrimirlas contra la Nación o contra el Estado que nos las otorga»

Así constan en sus declaraciones ante la Comisión de Responsabilidades, que en tal fecha, estaba realizando la investigación para someter a juicio a los implicados en las ejecuciones de los sublevados en Jaca de 1930, según asevera Paul Preston en la página 114 de su libro «Franco», citando a su vez la obra de Luís Suárez Fernández sobre Franco.

Ante el olvido posterior de tal declaración, espeluzna contemplar la enorme capacidad camaleónica, y la gran habilidad para la simulación del General Franco.

LA INSURRECCIÓN DE JACA

La **Insurrección de Jaca**, había tenido lugar el viernes 12 de diciembre de 1930, siendo protagonizada por los capitanes Fermín Galán Rodríguez y Ángel García Hernández, junto con otros oficiales y paisanos, para proclamar la Segunda República.

(Fermín Galán por una acción heroica realizada en la guerra de Marruecos el 1º de octubre de 1924, se había hecho acreedor a la máxima condecoración militar, la Laureada de San Fernando, que no le sería concedida hasta el 8 de septiembre de 1934, a título póstumo, tras superar el oportuno juicio contradictorio.)

A 3 km de Huesca, en las lomas de Cillas, las fuerzas venidas desde Zaragoza y Huesca, mandadas por los generales **Ángel Dolla Lahoz** y Arturo Lezcano Piedrahita, detuvieron la marcha de los insurrectos republicanos.

CONSEJO DE GUERRA SUMARÍSIMO

Apenas dos días mas tarde, el domingo 14 de diciembre de 1930, tuvo lugar el Consejo de Guerra Sumarísimo, presidido por el general Arturo Lezcano Piedrahita acompañado de seis vocales: el general Joaquín Gay Borrás; los coroneles Lorenzo Moliner Armengol y Juan Muñoz Barredo; los tenientes coroneles Agustín Cremades Suñol y Felipe de Miguel y Suelves; el Auditor de Brigada José Casado García, que asumirá el papel de Vocal Ponente.

El fiscal era el coronel José Laguna Pardo.

El capitán José M^a Vallés Foradada sería el defensor único.

Lezcano estaba prácticamente sordo, y el general Gay pallará esta deficiencia desempeñando personalmente la dirección del Consejo.

Los capitanes Fermín Galán y Ángel García fueron fusilados ese mismo domingo, convirtiéndose así en los *«Mártires de la República»*.

Los otros tres encartados son sentenciados a cadena perpetua.

EL SEGUNDO CONSEJO DE GUERRA POR LA INSURRECCIÓN DE JACA

En menos de tres meses se instruye los sumarios para procesar a los restantes encartados en la Insurrección de Jaca,

El viernes 13 de marzo de 1931, la ciudad de Jaca está prácticamente tomada por la guardia Civil y numerosos policías que controlan totalmente toda la ciudad y sus accesos.

Se inicia el consejo de guerra contra 77 encausados.

El tribunal de oficiales generales está construido por estos militares:

Presidente: General de División Agustín Gómez Morato

Vocales:

Los Generales de Brigada

Francisco Franco Bahamonde

José Castro Vázquez

Arturo Lezcano Piedrahita

Emilio Luna Barba

Ponente: Auditor de Brigada José Casado García

Fiscal; comandante Julio Requejo Santos.

Los vocales suplentes son el General de Brigada Carlos Guerra Zagala y el Coronel Antonio García Polavieja y Saggara.

Durante la vista se produce un incidente grave.

El tribunal interrumpe reiteradamente al defensor capitán Enrique Domingo Rosich, cuando está leyendo la docena de folios de su alegato, y le retira la palabra cuando le quedaban por leer cinco folios.

Requerido por el tribunal para que cesara su lectura y depositase los folios, el capitán Enrique Domingo Rosich, con paso marcial, se acerca hacia los generales y arroja despectivamente los papeles encima de la mesa junto al general Franco, quien se levanta, y con su voz atiplada grita no se sabe bien que, ni contra quién, en medio de los murmullos del público.

Para conocer lo sucedido en Jaca en esa época de la Historia de España, recomiendo la lectura del magnífico libro *“La Insurrección de Jaca”*, escrito por Esteban C. Gómez, fuente indispensable sobre el tema.

Resulta históricamente relevante la coincidencia espacial y temporal en Jaca de los generales Francisco Franco, Ángel Dolla y Carlos Guerra, por como se desarrollarían los acontecimientos seis años más tarde.

Los Generales Ángel Dolla y Carlos Guerra, sería sucesivamente Comandantes Militares de Canarias, durante la primera etapa de la Guerra Civil Española.

CONSEJO DE GUERRA EN MADRID

En Madrid, el Comité Revolucionario también había sido encarcelado.

En paralelo con los dos Consejos de Guerra descritos anteriormente, tuvo lugar en Madrid otro Consejo de Guerra contra los líderes republicanos apresados, el cual se celebra dentro de una enorme expectación, produciéndose el debut por primera vez, ante un tribunal militar de una mujer abogada: Victoria Kent Siano defiende y consigue la absolución de su mentor, Luís Jiménez de Asúa, que luego sería uno de los padres de la Constitución de la Segunda República.

Teniendo en prisión a los más conspicuos republicanos, el General Dámaso Berenguer pretende convocar elecciones generales.

Este general Berenguer había acreditado su ineptitud durante las Guerras de Marruecos, pues era el Alto Comisario cuando el Desastre de Annual, Y su cobardía quedaría también en evidencia a no tardar mucho.

La oleada de manifestaciones en contra de casi todas las organizaciones y partidos, reclamando la previa convocatoria de elecciones municipales, le fuerzan a presentar su dimisión al Rey.

El Rey Alfonso XIII acepta la dimisión de Berenguer.

Encarga formar gobierno al Almirante Juan Bautista Aznar Cabanas, quien convoca las Elecciones Municipales para el 12 de abril.

Celebradas las elecciones, las candidaturas republicanas triunfan en 41 de las 50 capitales provinciales.

El 14 de abril de 1931 es proclamada la Segunda República Española con un gobierno provisional.

El rey Alfonso XIII abandona España, para disfrutar de su retiro dorado en Roma, donde contaba con los 85 millones de dólares transferidos al exterior de España.

¡Pobrecito rey!

Luego, diez de estos millones serían donados a los alzados en 1936.

* * * * *